

Península.....	1.50
Ultramar.....	3.75
Extranjero.....	5.00

# El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

MADRID.—Domingo 10 de febrero de 1901

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Silva, 41, 43 y 45.

Horas de despacho, de una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia al Director.

Apartado de Correos, núm. 147.

Por ampliación de local, las oficinas se han trasladado a la calle de Silva, núms. 41, 43 y 45.

## QUERER ES PODER

—¡Aumentos ahora!— habrá tal vez exclamado algún lector pesimista, aleccionado en la escuela de la adversidad.— ¡Ya se pueden dar por contentos los españoles con que no les quiten algo.

Y más si son guardias civiles—añadiremos nosotros.

Pero cultivando esos pesimismo y dedicándose a la nota plañidera, no se va más que a la negación esteril de todo lo que conviene sea afirmativo.

Que el haber del guardia es deficiente dadas las exigencias de la vida moderna, es de una evidencia incontrovertible. Y que se puede llevar a cabo el aumento, es una afirmación, si no tan evidente, bien demostrable.

Ya decíamos en nuestro anterior artículo que no pretendemos se pague a la Guardia Civil con la misma largueza que a la Gendarmería, no porque el hacerlo así se separe de lo equitativo, sino porque no podemos equiparar las condiciones de nuestra patria con las prosperidades de la vecina república; pero lo que sí sostenemos es que dentro de nuestros medios económicos—con no ser muy desahogada la situación del Tesoro—hay manera de que el «haber» sufra algún incremento, que alivie la penuria de la clase de tropa en general.

Claro está que para semejante realización es indispensable que los que rigen los públicos destinos pongan a contribución su buena voluntad, y haciéndolo así, tenemos la seguridad de que el éxito coronará sus deseos.

Nada más que para dar una prueba de que lo que decimos no son vanas palabras, apuntaremos una idea que pudiera ser factor de tan importante solución.

Sabido es que la cantidad que por acuatelamiento consignaba en su presupuesto el ministro de la Gobernación, asciende a una suma muy considerable. Con saber que existen más de 3.000 puestos de Guardia Civil, puede cualquiera formarse idea de la importancia de la cantidad citada.

Si en vez de satisfacer el Estado esa necesidad, fueran los Ayuntamientos los que se obligasen a llevarla cumplidamente, podría aplicarse ese capítulo del citado presupuesto al objeto que con tanto interés defendemos.

Claro está que no darían de sí esos miles de duros para aumentar el haber a toda la Guardia Civil ni aun en una parte mínima—por eso hemos dicho que la idea sólo como factor puede considerarse;—pero esa cantidad pudiera ser parte no despreciable de la solución, y establecer desde luego con ella premios de constancia, que implícitamente supondría aumento de haber para los que con su permanencia en filas acreditasen su amor al servicio.

¿Es difícil la realización de esta idea? Creemos que no.

Si ya existen Ayuntamientos que generosamente han cedido a sus expensas casa-cuartel para la fuerza del Instituto, no es aventurado creer que si existiese un decidido empeño, todos los Ayuntamientos de España imitarían el ejemplo sin que por eso se resintieran de modo sensible las atenciones municipales.

Como esta idea, seguramente que en las oficinas de los ministerios surgirían muchas si se empeñasen en buscarlas, para dar cima a la empresa cada vez más necesaria de mejorar la situación material del guardia.

En casos como este, la consabida «penuria del Erario público», la «imperiosa necesidad de las economías»,... y otras tantas frases hechas, no pasan de ser acomodaticios tópicos, buenos solamente para disculpar la inacción.

Querer es poder.

## NOTICIAS Y COMENTARIOS

Si por el cambio de domicilio ha sufrido algún retraso el servicio de encargos y consultorio, rogamos a nuestros abonados nos disculpen, en la seguridad de que quedarán satisfechos a la mayor brevedad.

El general señor Melquíez y su ayudante el teniente coronel de Estado Mayor señor Suárez Inclán, queridos amigos nuestros, han llegado a Bilbao para tomar posesión de la Comandancia militar de Vizcaya que le ha sido conferida al citado general.

### Culto a Terpsicore

Hemos recibido, aunque con retraso evidentemente imputable a Correos, la galante invitación que nos dirigió la Junta organizadora del gran baile celebrado en Jetafe la noche del 2 del actual por los alumnos del Colegio del citado punto para oficiales de la Guardia Civil.

Damos a dicha Comisión las gracias más expresivas, y si bien el mencionado retraso nos impidió honrarlos con la asistencia a tan agradable fiesta, sabemos que ésta resultó brillantísima, que en el salón, dispuesto con exquisito gusto, se dieron cita las más bellas señoritas de la localidad y cuanto en ella hay de distinguido, y que tan escogida concurrencia salió al momento complacida del tino con que la Comisión organizadora había atendido a todo y de la armonía y cordialidad que reinaron en aquella velada que ha dejado gratísima memoria.

Nuestro distinguido amigo el comandante de la Guardia Civil D. Eduardo Lobo Alaña, ha tomado posesión de la Comandancia de Pontevedra a donde ha sido destinado.

### Los pluses

Las reconcentraciones mercedean que es un contenido; los guardias van de acá para allá. Pero los pluses que devengan, serán tan diligentes como la fuerza del benemérito Instituto.

Continuarán los clásicos retrasos, señor ministro de la Gobernación?

### R. I. P.

El 4 del corriente mes pasó en Cádiz a mejor vida D. Francisco Navarrete Peral, capitán graduado, teniente de la Guardia Civil, jefe que hace muchos años fué de dicha línea donde prestó importantes servicios.

Expresamos a los desconsolados hijos y familia del finado la mucha parte que tomamos en su legítimo sentimiento.

D. Antonio Abad Pineiro, segundo teniente de la Guardia Civil (escala de reserva) ha fallecido en la Coruña.

Descanse en paz.

Ha fallecido en Madrid la señora viuda del difunto general Pieltain, memorable Director que fué del benemérito Instituto.

Acompañamos a la familia en su justo dolor.

En Turón (Granada) ha tenido el cabo-comandante del puesto, Antonio Rodríguez Domínguez, la inmensa tristeza de ver morir a una hija, preciosa niña de cuatro años que, víctima de su precoz desarrollo intelectual que tenía admirados a cuantos la conocían, sucumbió de meningitis cerebral el 26 del pasado enero después de un año de terribles ataques nerviosos y de infinitas torturas.

El vecindario de Turón pone de manifiesto con su asistencia al entierro, las profundas simpatías de que allí goza el digno cabo.

¡Dios dé a los contristados padres de la muerta la resignación necesaria para soportar su cruel pena a la que de todo corazón nos asociamos.

Nuestro antiguo suscriptor el guardia Bonifacio Casado B'anes, del puesto de Sástago, ha experimentado la desgracia de perder a su hijita única Petrita Casado, que ha subido al cielo el día 2 del actual.

Damos al afligido padre y familia nuestro más sentido pésame.

A las seis de la tarde del 21 del pasado, tuvo la desgracia de perder a un precioso niño de cuatro años llamado Gonzalo, el guardia del puesto de Becedas (Avila), José Martín Rodríguez.

Acompañamos a sus padres en su legítimo dolor.

### Ahí queda eso

Dirigiéndose una pareja de la Guardia Civil hacia una plaza de cabras que pacían en término de Chlipona, el hombre que parecía guardarlas se dio a la fuga apenas divisó a la Benemérita, la cual recogió dicho ganado.

### Bodas

En el próximo mayo se unirán en lazo matrimonial los guardias del puesto de Argamilla de Alba (Ciudad Real) Cipriano Grande Martín con la simpática señorita Quintana Ruiz Merino, hija de la distinguida familia que en la capital lleva el mismo apellido; Julián Ramírez López con la angelical Cayetana, hija del propietario de Argamilla de Alba señor González-Allega, y Pilar González Gómez con la bella y amable Eleuteria Valdés, de una honrada familia de Granátula.

Reciban todos los interesados nuestra cordial enhorabuena, y quiera Dios que vean realizados sus doradas ilusiones y que éstas perduren por toda su vida.

### Ladrones de mulas presos

El celoso cabo comandante del puesto de Binefar (Huesca), señor Zalama, acaba de añadir a la lista de sus muchos servicios, algunos de ellos recientes, el muy meritorio de haber descubierto y detenido en breves horas a los autores del robo de mulas perpetrado en la posada de San Jaime, en Lérida, el día 4 del actual.

Porque los presos, Antonio Parreto y Joaquín Manuel Meliá, tienen anteriores cuentas que saldar con la justicia.

Es elogiada como merece la actividad del señor Zalama, que es bien acreedor a una recompensa.

### Rapidez en el servicio

Los señores jefes y oficiales del benemérito Instituto que deseen cualquier efecto militar, por mucha urgencia con que lo necesitan, serán complacidos a vuelta de correo por D. Nicolás Martín, Preciados, 16, espadería.

El inmejorable surtido con que cuenta dicho establecimiento es notorio en toda España.

Los pedidos directamente a dicho señor ó a esta Administración.

### «El Membrete».

Con tal esmero sirve esta casa toda clase de objetos de escritorio, trabajos de imprenta y litografía, que la mayor parte de las oficinas de Comandancias y puestos de Guardia Civil se surten de ella.

Lo módico de sus precios y la puntualidad en los envíos, hacen que El Membrete tenga cada día más favor en la Guardia Civil.

### Al por mayor

Los señores farmacéuticos que quieran expender El Estómago Artificial ó Polvos del Doctor Kunz, lo pueden adquirir en la misma casa donde se surte de otros productos al por mayor.

Así nos lo manifestará el representante general.

Rambla de las Flores, núm. 4, Barcelona.

## PALABRAS DE UN MINISTRO

«En el teatro Español hicieron falta anoche unas parejas de la Guardia Civil para contener a algunos energúmenos.»

(De La Época)

Con motivo de las estruendosas ovaciones que el drama del señor Galdós ha levantado en el público del Español, la sesuda *Época* pone en boca del señor Ugarte, ministro de la Gobernación, las frases que transcribimos a la cabeza de estas líneas.

No, señor ministro, no estamos conformes.

La Guardia Civil no hacía maldita la falta en el teatro de la plaza del Angel, porque esa Institución, de la que V. E. es jefe civil, no fué creada para contener esas manifestaciones que, sin peligro para nadie y en aras de una moral común a todas las civilizaciones, estallaron espontáneamente ante una obra de arte en la que un gran talento ha sabido dar forma a un estado de opinión bien sensible desde hace tiempo.

No; ni en esas explosiones del sentimiento público, ni en las algaradas callejeras sin trascendencia, ni en los estudiantes motines, ni en las borrascas de la plaza de la Cebada, ni en ninguna parte donde las instituciones no peligran ni se perpetran delitos, la Guardia Civil tiene nada que hacer, porque para más altos fines fué instituida y porque su prestigio nada gana mezclándose en bullangueras asonadas.

Y como esto responde al verdadero concepto que del Instituto debe tener formado todo ciudadano, nosotros lamentamos que desde la altura del ministerio de la Gobernación se pronuncien frases tan poco en armonía con aquel; celebrando que las palabras no hayan sido hechos y que el nombre de la Guardia Civil no haya figurado en el escandaloso relato de la hazaña que a las puertas del teatro Español realizaron las estacas de la policía secreta y los sables de los de orden público, esgrimidos contra los que salían de aplaudir *Electra* y que tuvieron la desdicha de oír, tras de los sublimes conceptos del gran Pérez Galdós, el escogido vocabulario de denuestos, impropiedades, insultos y blasfemias que estallaron en el calor de la refrigeria.

## ¡BUENA PROPUESTA!

La de ascensos de este mes, comprenda los siguientes:

A capitán, el primer teniente D. Manuel Arroyo Sampedro.

A primer teniente, el segundo D. José Sanjurjo y Rodríguez Arias.

Eso es ascender, y lo demás es tontería.

Verdad es que el primero de los citados oficiales no es primer teniente más que desde el año 83, ¡una pagueñez!

Y el segundo desde el año 95.

En ese año eran paisanos ó alumnos a lo menos, los que hoy son capitanes de Infantería.

Por lo demás, ya saben ustedes que hay quien dice que los oficiales de la Guardia Civil no hacen más que pedir gollerías.

Seis años para ascender a primer teniente y trece para alcanzar el empleo de capitán. Total 19 años de oficial.

Y eso ahora, porque con propuestas como la de este mes, que desgraciadamente ha tenido y tendrá muchas hermanas, el ascenso será un mito.

Continúen, pues, los defensores del Instituto, negándole hasta la respiración.

## MOVIMIENTO CONTINUO

La Guardia Civil y las huelgas.—Concentraciones.—Manera de obviarlas.

Los que se hacen lenguas de la vida sedentaria y regalona de la Guardia Civil, pueden pasar la vista por la prensa diaria y se quedarán lucidos.

Apenas si podrá encontrarse de entre ciento un telegrama de provincias que no acuse el movimiento continuo que a la Benemérita impone el servicio.

Ahora, con motivo de las huelgas, ya no son las concentraciones de unos cuantos puestos en la cabecera de compañía ó en la capital, sino que hasta de distintas Comandancias han tenido que recurrir a Gijón, donde la formidable aunque pacífica huelga ha movido a las autoridades a reconcentrar numerosas fuerzas en la rica población asturiana.

Ya expusimos hace algún tiempo la conveniencia de crear unidades volantes, compuestas de guardias solteros en su mayor parte, que, situadas en puntos convenientes, pudiesen acudir integras a cualquier punto de la Península cuando el sostenimiento del orden aconsejase la presencia de un fuerte número de individuos de la Benemérita.

De esta suerte, el servicio no quedaría desatendido en las diversas demarcaciones, y los que formarían las citadas compañías volantes, no sufrirían las contrariedades a que se ven sujetos los que se ven precisados a permanecer largo espacio de tiempo fuera de sus habituales residencias.

A reserva de explicar con extensión la idea sobre la que insistiremos, que consten los relevantes servicios que la Guardia Civil está prestando, y que no se hagan esperar el pago de los pluses de concentración que devenga.

## CRÓNICA GENERAL

Cuando la opinión se mueve a impulsos de un sentimiento nobilísimo, planteando energicamente un problema que hace mucho tiempo estaba delineado, EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL no puede pasar por hechos y cosas sin detenerse un momento a contemplar el espectáculo.

Habiérase tratado de manifestaciones políticas de bandería y nosotros nada tendríamos que decir; pero ante las manifestaciones de estos últimos días, realizadas por todas las clases sociales y en un ideal común, necesario es consignar el acontecimiento que es importantísimo en la vida nacional. Desde que fué público el incidente de la señorita de Ubao, que se fugó a un convento, ganada por las artes del jesuita que en Madrid se conoce con el característico sobrenombre de El Padre Anselmo, la atmósfera ha venido caldeándose en contra de esas Asociaciones religiosas industriales que han sustituido con la cruz al dios Mercurio.

Las demasías de los clericales en algunos

puntos; la campaña parlamentaria de los demócratas; la amenaza de que emigren a España los millares de frailes que ahora expulsarán de Francia, con grave peligro para la industria a la que las órdenes religiosas hacen una ruinosa competencia, son los elementos que han elaborado la opinión del país que el gran Galdós ha sabido interpretar en su drama *Electra*.

Madrid está muy movido.

Ovaciones a Galdós; silbidos a los clericales; demostraciones de desagrado contra el conde de Caserta que viene a la boda de su hijo con la princesa de Asturias; grupos de estudiantes que llenan las calles y uno de los cuales acaba de pasar frente a nuestros balcones; jesuitas que huyen de la quema, mucha marejada!

¿Qué pasará?

Nadie puede saber hasta donde llegan estas cosas.

Agonos a los hechos políticos, purgados de toda clase de apasionamientos, con el espíritu sereno, debemos confesar que el aviso llega a tiempo para atajar la ingerencia insostenible de esas compañías que explotan la religión.

Con el acontecimiento primordial y ligado con él en cierto modo, comparte la pública atención la boda de la Princesa que el día 14 ha de celebrarse.

Más de 20.000 personas han desfilaro estos días por el Palacio Real para ver el regio trousseau de la augusta novia.

Sería muy prolijo enumerar las magnificencias que en ropas y alhajas han estado expuestas en los suntuosos salones de Palacio.

Los novios se casarán en la capilla del mismo, y los festejos organizados por el Ayuntamiento son bien poco dignos de mención.

### CUENTOS DE "EL HERALDO,"

## UN CANDIDATO A SARGENTO

¡Cuántas ilusiones, qué de anticipados cálculos bullían en la cabeza del buen Garcés y que bellos castillos levantaba! Sin duda, una de las mayores injusticias es maldecir de la imaginación porque nos atormenta a veces, como si no la debiéramos también los momentos más alegres de la vida y el dorado fantasma de una dicha que la realidad cruel nos niega.

Allí, en aquella reducida pieza del pabellón por cuya ventanilla penetraban, llenando el cuarto de luz, los rayos del sol como si quisieran patentizar la exquisita limpieza que reinaba y los encantos de un hogar tranquilo y honradísimo, el veterano cabo Apolinar Garcés, sentado con sus tres hijos y su esposa a una pequeña mesa de pino, comía el modesto cocido con que la mayoría de los españoles, los que más trabajan, engañan el estómago. Y entre cucharada y cucharada, seguía la conversación sobre motivos de aquel punto que tan grande importancia entrañaba para la familia: el ascenso del cabo que pocas horas después partiría a Madrid con objeto de efectuar el correspondiente examen.

—Tienes razón, mujer—contestaba Garcés a observaciones un tanto pesimistas de su esposa—Ya sabemos que de apereos no saldremos, quizá serían mayores, y que si puesto mando hace diez años, rompiéndome los huesos entre estos riscos tras de laceros, infactores y truhanes, puesto mandaré mañana, por ahí, en otra parte, que será como salir de Málaga para entrar en Málaga. Pero verás como te gustan las pesetillas que la diferencia de grado trae consigo. Sí, bueno, no son muchas; pero tú misma lo dices, por lo pronto nos sacan del atasco. Estos chicos que nunca se ven hartos... que si zapatos... que si camisas. Luego, ya me soy joven, ellos crecen... y aunque esto del porvenir no está más claro que los galones de plata que para los de estambre...

—Papá—interrumpió el más pequeño de los hijos—¿verdad que te pondrás galones bonitos como los de mi padrino, y que me darás a mí los que llevas?

Sus hermanos le miraron con los ojos muy abiertos y las cejas arqueadas, admirados de la simplicidad de aquella criatura. La cosa era bien clara. ¿Dónde se había visto que padre no hubiera de ponerse galones relucientes?

Garcés, acariciando al muchachín, le contestó que sí y que le traería de la Corte una escopeta. El pequeño palmeaba alegremente, y con tan fausto motivo, metiéndole mano en la cercana fuente de ordinaria loza, arrastró con el tónico enmedio de las ruidosas protestas paternales.

Reanudó Apolinar sus expansiones impulsadas por esa necesidad que en ciertos momentos sienta el hombre de formular en alta voz los conceptos que le preocupan. Aparte de las ventajas materiales, él también tenía su alma en su almarío, y ya era hora de subir un poco. Los delantos en su carrera le halagaban, y si algo había en ello de vanidad, resultaba bien disculpable en Garcés



para quien constituía el mundo todo su amado Instituto, al que había dedicado su juventud, sus energías, su vida, siendo, en fuerza de cariño profesional, de obscuros sacrificios, del exactísimo e inteligente cumplimiento del deber, de luctuosos servicios, de repetidos méritos, no la guardia civil, como pudiera haber sido carpintero, sino el guardia civil, el tipo ideal que la Cartilla fija y sueña.

Con tales antecedentes, aparecían tan claras la justicia y la conveniencia del ascenso, que desde el anuncio de la convocatoria recibió Apolinar muchas anticipadas enhorabuena con alusión a su inmejorable hoja de servicios. — ¡Pssst! — insinuaba Garcés, — se ha hecho todo lo que se ha podido, no es del todo mala; y por lo que hace a los exámenes, no creo que sean para asustar.

Había en esto su mezcla de fanfarronada. La verdad era que cuando, puesto ya en viaje, silencioso, acurrucado en un ángulo del vagón que la vacilante lamparilla dejaba en la penumbra, casi adormecido por el monótono rum, rum y el balanceo de la marcha, pensaba Garcés en el momento decisivo de presentarse ante el tribunal, al que el tren, dejando rápidamente atrás estaciones y pueblos, le acercaba de hora en hora, sentía una inquietud, un calor, unas palpitaciones que le iban pareciendo maledo. Y se lo confesaba sin desdoro, porque una cosa es hacer y otra es hablar, allí, para aquellos señores. ¡Oh! Vieran comisiones, apreturas, servicios, con agua, con nieve, con calor, era igual, y ya verían, y si no, fijarse en su hoja, si tenía aptitud y condiciones y si sabía dónde le apretaba el zapato; pero despotricar ante el General Secretario y ante jefes a quienes ni siquiera conocía... Indudablemente, era acto serio aquel en que los hechos callaban y la buena suerte y el buen pico decidían.

El día de Madrid Garcés, llegó el temido trance. Al tocarle el turno, avanzó el cabo medio sofocado por la emoción. La sangre se le agolpaba a la cabeza, le latían las sienes y el corazón le sacudía el pecho. Todas sus ideas se confundieron en una desenfrenada, loca y revuelta danza que le zumbaba en el cerebro. Parecía hallarse ante un inexorable Consejo de guerra, creyendo en su fantasma ver iracundas las miradas del tribunal que, agudas como puñales, se clavaban en él, acusándole de un gran crimen. Los reflejos metálicos de los entorchados y de los galones le obsesionaban, le hipnotizaban, no veía otra cosa ni pensaba en más. Con voz temblorosa y balbuciente, entregándose a una verdadera caza de palabras, resolvió las primeras preguntas de modo embrollado e inseguro. ¡El, que tan bien conocía aquellas materias!

Habíale correspondido en suerte la papeleta núm. 3, y debía explicar el caso práctico segundo: ¿Qué debe hacer una pareja que espera sobre la carretera el paso del coche público y tiene noticia de que se le ha cometido un crimen, y a larga distancia observa un incendio? Apolinar lo veía claro, sí, muy claro, porque a falta de precepto legal directamente aplicable, su profundo conocimiento del Instituto le gritaba que el guardia civil de servicio *expresse* a lo que va, y que, desatendiéndolo, incurra en el abandono que el inciso IV del art. 271 del Código de Justicia Militar define y pena; pero tan sensatos conceptos y otros de exquisita previsión, como el de que supuestos o intencionales graves incidentes, pueden ser un astuto ardid, en un momento dado, para separar a la pareja del *espécial* cometido que en ese momento tiene, se le presentaban a Garcés en el acto del examen confundidos y enredados, con el aspecto de un ovillo en veloz rotación en medio de la cual se le distinguía bien, sin que quepa ver ni menos atrapar el extremo del hilo.

Pasaron minutos, que a él le parecían años, sin que diera con el principio de aquello y sin saber cómo decirlo ni cómo razonarlo. Por fin, le mandaron retirarse.

Fué desaprobado. El edificio de sus ilusiones vino al suelo. Mústio y cabizbajo volvió

Garcés a su hogar, y sus amigos, pasadas las primeras lamentaciones por el fracaso, no le volvieron a hablar del asunto por no mortificarle. En cambio, los enemigos del veterano cabo, que, como exacto cumplidor de sus deberes algunos tenía, de alma tan pequeña como era de esperar en tan chula aldea, no perdonaron, se capa de solicitud y de interés, ocasión de amargarle aún más el vencimiento. Sobre todo, el inflado caciquillo que vivía en el pueblito próximo, aquel miserable goarismo con patas, estuvo cruelísimo, y a continuación de abrir al diario la herida de Garcés con sus melosas e intencionadas frases, abrumándole a sarcasmos en cuanto de él se separaba, proclamando a boca llena que el tal cabo no era más que un inepto, repleto de presunción y de soberbia.

El tiempo da gusto a todos.

El supradicho caciquillo, que de tantos chanchullos y tantos trampantojos y tantas inauditas ilegalidades había salido bien y con los bolsillos atacados, cayó al fin, a pesar de su gramática parda y sus alidabas, en un enjague relativo a escandalosas talas forestales. Le cegó la codicia y no pudo coser el Código penal. Buenos sudores le borbó a Apolinar Garcés esclarecer el hecho. Cuando, como servicio *expresse* y *espécial*, se encaminaba al pueblo en que rendía el culpable para proceder a su detención, los amigos, o mejor, los cómplices de aquel prepararon una estratagemas con objeto de distraer al cabo, dando tiempo a la fuga del cacique; pero Garcés, que no había acordado a expresar la sana doctrina referente al caso, sabía, sí, aplicar con puntualidad. A lo que iba, iba, y al presentar a su difamador el oportuno mandamiento, no pudo menos de decirle: «Como usted ve, me he vuelto a examinar prácticamente, y supongo que ahora no quedará usted descontento de mis aptitudes.»

RAFAEL AMBLÉS

(Prohibida la reproducción.)

## SERVICIOS

Lo es de gran importancia el prestado por el celoso capitán de la Guardia Civil de Aranjuez, D. Miguel Galilea Bermelo, con auxilio del cabo comandante del puesto, Celilio Acosta Grijalva, descubriendo y poniendo a disposición de la autoridad judicial convicto y confeso, al paisano Francisco Paredes Bragado, autor de los robos de un fardo de treacillas de oro, una caja de cintas de seda, mercancías facturadas en la estación férrea de esta ciudad, como asimismo de la sustracción de un barómetro del subinspector de la empresa y un estuche botiquín al facultativo de la misma, todo lo cual ha sido recuperado y valorado en unas 5.000 pesetas.

Puede estar muy seguro el Real Sitio de Aranjuez, que sea la agacilidad y celo del digno capitán Galilea e individuos que le secundan con tanta acierto, se verá muy pronto libre de personas acostumbradas a cojer lo ajeno.

### Friolón de bandideros

El cabo comandante del puesto de Quiroga (Lugo) Benigno Aranjuez Lope, que accidentalmente, según algunos, o como es más probable, sin haber comunicado a nadie sus propósitos, se encontraba en San Claudio de Rivas del Sil, ha realizado hace tres días, él solo, sin ayuda alguna, el importantísimo servicio de frustrar los intentos y librar a la comarca y quizá a Galicia toda nada menos que de dos numerosas partidas de bandideros.

Precedente una de la provincia de León donde, capitaneada por el licenciado de presidio Juan González, natural de Sobor, había ya realizado varios robos; y al mando la otra, que vagaba por las cercanías de Monforte, del también presidario propuesto *expresse* toda Galicia, siendo ya víctimas de sus hazañas el rico propietario de Valdeorras señor Viloria y el cura párroco de San Claudio, donde en la noche del 7 del actual se prometían un buen golpe, obrando en combinación para detener y despojar a dos personas pudientes del mismo pueblo que habrían de dirigirse a Monforte con objeto de pagar unas fincas cuyo precio llevarían encima dichas personas.

Pero los bandidos contaban sin la huéspeda, ó lo que es igual, sin el cabo Aranjuez Lope que, apercibido de la presencia de gente sospechosa en los alrededores de San Claudio, detuvo a varios de los malhechores, entre ellos al citado Juan González.

Todos iban perfectamente armados con pistolas y puñales de Albacete, y llevaban además algunos explosivos de dinamita con sus correspondientes mechas.

La sorpresa echó por tierra, como es de suponer, los planes de los criminales, ha producido la dispersión de las partidas, y es casi seguro que, conocidos los nombres de los que las componían, irán cayendo bajo la acción de la justicia.

El brillante comportamiento del cabo Benigno Aranjuez Lope es digno del mayor encomio que no basta, sin embargo, para premiar servicio de entidad tan grande, a la que debe corresponder algo más que el gusto con que se ven los servicios ordinarios.

### Homicida descubierto

Habiendo sido muerto de un tiro en la mañana del día 22 del pasado, en Sabrillas (Málaga), el capataz de los señores Larros, Fernando Jiménez Ramos, y no pudiendo saberse quien fuera el autor, éste fué descubierto después de cansante trabajo y persecución por los guardias Francisco de Quijada Cifra y Francisco Mora Castillo, los cuales lograron su captura a las cuatro de aquella misma tarde y le entregaron al señor juez de Instrucción convicto y confeso.

Ya son muchos los servicios prestados por estos mismos beneméritos, y muy pocas ó ninguna recompensa les recibidos.

Los locales individuos han sido nuevamente calurosamente felicitados por todo este vecindario, y muy especialmente por parte de las autoridades.

## PERMUTAS

**Gerona.**—El cabo de esta Comandancia y puesto de Anglés, Cristóbal Díaz Povea, desea permutar con otro de su clase de las de Málaga, Almería, Granada, Sevilla, Córdoba, Cádiz, Badajoz, Cáceres, Huelva ó Jaén.

**Pontevedra.**—El guardia segundo de esta Comandancia y puesto de la capital, Manuel Gutiérrez Sevilla, desea permutar con otro de su clase de la de Cádiz.

**Madrid.**—El guardia segundo de esta Comandancia, perteneciente al escuadrón y puesto de la capital, Melquíades Ballesteros Martínez, desea permutar con otro de Infantería de cualquier Comandancia, con preferencia a las de Ciudad Real y Cuenca.

## LA CASA-CUARTEL DE JERÉZ

### ABANDONO INAUDITO

Hace dos números que, con motivo de dar cuenta de varios servicios prestados por la Guardia Civil de la Comandancia de Cádiz, llamábamos la atención sobre el singular celo que los individuos de la misma desplegan y sobre los diarios éxitos que consiguen, con los cuales—concluimos—no se compagina la desatención de que son objeto en puntos tan importantes como Jeréz de la Frontera, donde la Benemérita se halla alojada de un modo incómodo y hasta indecoroso que exige sea resuelta por la alcaldía, sin más demora, dicha cuestión de acuartelamiento.

Sentimos tener hoy que insistir en nuestras quejas y en nuestras excitaciones, y lo sentimos porque esa insistencia prueba que el tiempo pasa y el mal no se remedia, aunque es tan antiguo y tan reconocido que años ha se proyectó construir en Jeréz de la Frontera una casa-cuartel, y no solo se proyectó y se aprobó en principio, sino que hechos están el plano y el presupuesto de la obra. Desconocemos los inconvenientes que haya para su ejecución, y así, no sería mucho pedir que se realizase lo acordado; pero ya que esto no sea inmediato, como el punto de habitación es perentorio y de tal importancia que la misma ley civil le considera incluido en los alimentos, es decir, en lo que el hombre necesita para la vida, de lo que en modo alguno cabe prescindir es de ar-

glar siquiera el edificio—no nos atrevemos a llamarle cuartel—que la Guardia Civil ocupa en dicha ciudad, pues, aparte de que su interior tiene una distribución inhabil para el uso a que se le destina, la fachada está ruinosa hasta el extremo de hallarse casi desprendida de la pared la puerta falsa que cae a la calle de Agustinos.

Confiadamente esperamos que nuestro ruego será atendido por la alcaldía, pues nada pedimos que no sea justísimo y razonable, siendo de suponer que no querrá ver reducida y aun retrada la fuerza del Instituto que hoy existe en Jeréz, en vista de las deficiencias de acuartelamiento.

## “La Constructora Benéfica,”

Se admiten solicitudes, por término de ocho días, a contar desde esta fecha, para el cargo de portero de la «Casa de Vecindad para Obreros», construida por esta Asociación en la calle de la Solana, de esta Corte, núms. 13 y 15, con vuelta a la del Aguila. Los que aspiren a obtener dicha portería, deberán ser licenciados de la Guardia Civil, con oficio que les permita trabajar en su habitación, y tener buenos antecedentes.

Más informes en las oficinas de la Sociedad, calle de Jovellanos, núm. 7, bajo, de cuatro a cinco de la tarde.

Madrid 9 de febrero de 1901.

## VARIEDADES

### ENTRE DOS LUNES

Poquito a poco vamos entrando en el siglo de la electricidad y de *Electra*.

Demonstración:

En Cádiz se celebraba días pasados una *fuerga* entre gente joven, y no es preciso decir alegre *desarrollándose la acción* en la *etá-cita* de plaza.

Sin duda, la manzanilla corrió abundantemente y, ¡claro!, llegó la hora de las broncas. Y cuando la fiesta estaba en todo su apogeo, comenzaron dos hembras a decirse cosas; no se si porque una lanzó un *jipio* alusivo a la otra, y ésta la llamó *mal anglil*, ó porque una dijo que le gustaba Ugarte y la otra se indignó con razón.

El motivo no lo sé; pero es lo cierto que las sujetas en cuestión se *despeñaron* mutuamente como es de rigor en tales casos.

De haber ocurrido la refriega mes y medio antes, ahí habría terminado; pero *acació* en el siglo de las equis y se hizo preciso seguir la adelante.

Y en efecto; al otro día, muy tempranito, cuando los tibios rayos de Febo deraban los altos nidos de los alegres pajarillos, ó dicho en castellano, poco después de amanecer, sorprendieron las autoridades, fuera de la ciudad, en «intoreasco grupo», a la rencorosa pareja que, en mangas de camisa... sin mangas, y con sus correspondientes testigos, se disponían sable en mano a recuperar su honor mancillado.

Y en el duelo concertado lo extraño del caso ha sido, que según se ha averiguado, no tenían preparado el almuerzo consabido.

Estamos en el mejor de los mundos.

Huelgas en Gijón, huelgas en la línea de ferrocarriles de M. C. P., inichiles correspondientes a mala, cara y *pesada*; y amago de huelga entre los cocheros de punto en Madrid.

Los tejedores de las fábricas de Gijón piden más jornal y menos trabajo; los empleados de los caminos de hierro, ídem id.; y los

cocheros *pselleros* ó *propineros*, el primer ídem y capotes por cuenta de los patronos. Bonita ocasión para mostrarse generosas las empresas de coches.

¿Que sus cocheros piden una cosa? Pues se les provee de dos.

De capotes y de vergüenza.

Porque ya sabemos que los cocheros andan de ella como de abrigo.

Nota de la Redacción:

«No hay regla sin excepción.»

Mal empieza el siglo para los frailes. En Córdoba hay un convento de ellos atacados de la triquina, de donde se deduce que es peligroso comer legumbres, pues de eso se mantendrán los que predicán contra la gula.

En Barcelona se preparan para rechazar la invasión de capuchas francesas, expulsadas de su patria.

Y en la Corte, los estudiantes *hacen novillos* para ir frente a las casas santas y colmar de improperios a sus habitantes.

Dicen que los jesuitas que no han huído de Madrid, están preparados para hacerlo aunque temporalmente por nuestra fortuna.

Y al preguntarse las personas pacíficas en que parará todo esto, Gedeón con su perro, indiferente al parecer a los sucesos, sonríe melancólicamente.

Creo que este ir y venir es un juego de chiquillos; si no es un juego de pillos, que bien pudiera ocurrir.

Per supuesto, que hacen muy mal los madrileños que protestan del clero, ahora que necesitamos cada individuo un fraile que nos prepare para una buena confesión y un cura para *esfentarla*. Porque ¡quien sale a la calle tranquilo sin haberse lavado el alma, teniendo sobre nuestras cabezas la guadaña de la Parca, en forma de cables eléctricos?

Y apesar de las desgracias diarias y de las reclamaciones de la prensa, los cables continúan desnudos y tiritando de frío, y cayendo al suelo de vez en cuando, sin duda de frío también.

Marcelo G. Vera

### BIBLIOGRAFÍA

## CATECISMO DEL SOLDADO

El precioso folleto que bajo este título ha escrito, en colaboración con el Sr. Arrate y González, nuestro distinguido amigo señor Marinas y Sanchiz, teniente de la Guardia civil de caballería de Albacete, responde cumplidamente al moderno concepto de que el Ejército, al propio tiempo que una colectividad organizada y dispuesta para el combate, sea también una institución educadora donde la masa, poco ilustrada en general, adquiere conocimientos y esclarece ideas que den al soldado exacta noción de su cometido, y le pongan, en lo posible, al nivel que el actual estado de progreso exige.

De cinco partes ó capítulos se compone la obra, respectivamente dedicados a los principios metafísicos y éticos, razón de todo bien y de todo deber, a la noción histórica y sociológica de Patria, al Estado como entidad jurídica y política, al Estado español con el sucinto estudio de los poderes y organismos que le constituyen, y por fin, a los deberes y derechos del soldado ante el Estado y la Patria.

Con el precedente sumario y con decir que tan difíciles y elevadas materias se desarrollan de un modo claro, preciso, elemental, sencillo, que no excluye la transcendencia del fondo ni la brillantez de la forma, creemos haber hecho el mejor elogio del libro de los estudiosos Sres. Marinas y Sanchiz y Arrate González, libro convenientísimo para cuantos, aunque en modesta esfera, sirven con las armas a España, y

al hogar doméstico; Juan, que sentía caer gota a gota en su corazón las amarguras del despego y mala voluntad de Carola, pues de sobra veía que sus gritos y terrores eran solo fingimiento para conestarlo, se sorprendió al entrar en casa del cabo y verla resignada y pacífica, llorosa, sí; pero tranquila y apacible. Antes que tuviese tiempo de decirle nada, la *señá* Paca se adelantó exclamando:

—Santarrosa, le llamo para decirle que Carola quiere entrar en su casa, y como usted tiene la llave...

—Pues como mandármela pedir, bastaba... y como viese Juan que *ella*, poniéndose de pie, parecía aserir, añadió alargándole la llave:—Toma. No necesitas hacer almuerzo. Yo he encargado y había para los dos.

—¿Pues no va usted con ella?

—¿Para qué, *señá* Paula? Tengo mucho trabajo urgente. Hasta ahora; subo en seguida.

—Buena—limitóse a balbucear Carola que, sin levantar los ojos del suelo, derecha en el centro de la habitación, no había hecho movimiento alguno para detener a su marido.

Apenas se hubo marchado éste, encaráse con la de Ciprián.

—Muchas gracias... por su interés... Que Dios se lo pague.

Y a su vez salió altiva y engallada, como quien vende protección.

—Así sea, y a ti te conserve el humor, hija...—replicó la vieja con no menor sorna,

—¡Aprenderé! ¡El qué?

—Lo que puedo esperar de ti. Malos tratos.

—Carola, no digas eso, no lo pienso si quiera! (Malos tratos yo, que me miro en tu cara, y por verte contenta y amorosa conmigo!)

—Si, eso es: carúños por la mañana, por la tarde y por la noche.

—Carola!—balbuceó Juan, que ante aquella frase de palos concluyó de perder toda la sangre fría que se propuso conservar.

—Y eso, como puedes comprender—dijo Carola notando el terreno que ganaba—no lo he de aguantar. Antes de casarse uno, debe mirar lo que hace.

—Pero si yo te quiero cada vez más—y llevado Juan por un impulso irresistible, quiso, dando un abrazo a su mujer, dar testimonio tangible de sus palabras.

—¡Quita allá!—exclamó ella rechazando sus caricias—Me río de esas linduras para luego, delante de gentes, prevalecerse de la fuerza bruta.

—¡No lo pude remediar, mujer; no lo pude remediar! Cuando te vea al lado de otro hombre; cuando se me figura que hay quien te mira con intención, ciego y no se le que me hago... Atiende, Carola: Yo te prometo que siempre y en todo satisfaré tu voluntad, tus caprichos, lo que tú quieras mandar; pero, por Dios, no me quemes la sangre con risas y monadas que no sean para mí, para mí solo.

—Hombre, tiene gracia. ¿Es que crees que

he estudiado para cartujo? En el mundo hay que poner buena cara a muchas personas.

—Hay caras de caras, Carola; hay diferentes modos de mirar y reír. Te quiero tanto y de tal modo, que me estorba todo lo que tienes junto a ti, y deseara que en el mundo no hubiese otro hombre más que yo, y... no le hay—continuó exaltándose—no debe haberlo para ti, que soy tu marido. El que sólo tiene derecho a que le mires y le rías y le des tu cariño, tu vida, porque yo te he dado cuanto tengo, cuanto pueda nunca ser; porque te he dado mis entrañas, mis menores pensamientos y hasta mi hijo, pobre criatura de la que me separo para que no puedas tener celos de mi cariño. Para ti soy un cordero, un pobre infeliz que no respira, que no goza sino contigo. Dios no quiera, se lo pido todos los días, Carola—añadió mirándola con ojos tan brillantes que le hizo bajar su mirada por avaraz que fuese—que nunca me engañes, porque entonces, tengo seguro, no es amenaza, es que lo temo, lo querría evitar, pero no podré, te mato.

Un escalofrío pasó por el cuerpo de Carola; al ver a su marido en tal estado de exaltación, penetróse de la verdad de aquel amor que en su paroxismo mataba, porque leía en los ojos de Juan que aquello no era decir por decir, sino que tal como lo expresaba le ejecutaba. Daba de sí misma, habilit en el flagir, apeló a la táctica que tan buenos resultados le diera siempre. Dejando el tono satírico y altanero que hasta entonces

ponabilidades. Y si mucho sorprendió a Juan esta orden, mucho más, infinitamente más lo fué cuando Mestán le insinuó que probablemente iría al puesto de Bienvenida. La maldita circunstancia de no ser ya el primer jefe en Albacete aquel teniente coronel que tanto distinguió a Santarrosa, hizo que éste, farto de resolución y ruboroso al propio tiempo ante la idea de mencionar siquiera la causa que le creaba incompatibilidad moral para servir a las órdenes del cabo López, callara esperando con estésica conformidad la orden fatal.

Llegó con efecto, y al cerciorarse de su nuevo destino, completóse aquel silencioso dolor que hacía días le torturaba. Sombrio, cabizbajo y pensativo, trastornado por aquel laberinto de ideas lúgubramente extrañas que en su cerebro se entrecuchaban como queriendo disputar la supremacía en sus tormentos, como si cada una por sí se propusiese causar más daño a él pobre y honrado inclusero, llegando a ser excelente guardia civil y al que quiso el destino hacer conocer en la maldicienda noche de su llegada a Albacete los criminales ojos de la hija del sargento Grandio.

Al verle entrar en su habitación, notó en seguida Carola que algo nuevo y extraño le pasaba, y con esa melosidad que le era peculiar, inmediatamente le preguntó poniéndole sus diminutas y blanquitas manos sobre los hombros:

—¿Qué tienes, Juan? ¿Qué te pasa? ¿Estás



sobre todo para los individuos de la Guardia civil que, según hemos mencionado, no han sido publicados en el boletín de nuestro ejército, «son bajo el capote militar átomos vibrantes del poder público, destacados en la aldea».

La parte material del *Catecismo del soldado* es inmejorable, y dicho folleto se vende en esta Administración al precio de una peseta.

## SOCIOS

de la de Socorros Mutuos que han fallecido

### JEFES Y OFICIALES

Retirados: Comandante D. Felipe Notario Retuerta y primeros tenientes D. Doroteo Fernández Martín Arias y D. Víctor Sánchez Aldá.

De activo: Capitán D. Macario Ramos y Reoyo.

### TROPA

Retirados: Sargentos D. José Oña García, Francisco Herranz Miguel y José Mira Blanco; cabos José García Povedano, Andrés Castellanos Figueras y José Roldán Panner, y guardias Fedeles Suárez Correda, Mariano Pola Pérez, Juan Ortega Alcalá, José Ruiz Escobar, Antonio Gracia Pol, Alejo Horcajo Ramos y Pastor Martínez Pérez.

De activo: Sargentos Sacramento Regneiro Estevez; cabos José Corredor Bermejo y Santiago Otero García, y guardias Manuel Almaraz Mamiel, Urbano Galindo Gallardo, José Ruiz Alcántara, Domingo Martín Rivera, Pedro López Cumbrás, Pedro Monroy Almaraz, Eugenio Páez Medina y Valentín Vega Mendoza.

## INFORMACION

### Propuesta de ascensos

Ha ascendido a capitán el primer teniente D. Manuel Arroyo y Sampa, y a éste empleo, el segundo D. José Sanjurjo y Rodríguez Arias.

### RESOLUCIONES

Ha sido concedido el empleo de segundo teniente de la escala de reserva gratuita, a los sargentos retirados del Cuerpo D. Antonio Martínez Molina y D. Esteban Fernández y González.

Se niega derecho a diferencias de sueldo de la Infantería a Caballería que solicita el segundo teniente de la escala de reserva don Amado Sánchez Lirio.

Se cursa a Guerra instancia de retiro del coronel D. Enrique Galindo y Gastán.

Se ha concedido la resolución del compromiso que tenía contraído, al guardia de la Comandancia de Alicante, Francisco Porelló Biera.

Al primer teniente de la Comandancia de Almería D. Manuel Gómez García, se le conceden cuatro meses de licencia para la Habana y Nueva York, a fin de que pueda evacuar asuntos propios.

Por haberse distinguido en la persecución y disolución de la partida carlista, le conceden en armas en la Carrera, término de Gijón, el día 1.º de noviembre último se ha concedido Mención honorífica a los oficiales e individuos de tropa de la Guardia Civil de la Comandancia de Alicante y sección de escuadrón de Murcia, que a continuación se relacionan:

Capitanes D. Bartolomé de Haro y Martínez y D. Enrique Martínez Jimeno.

Primeros tenientes D. Santiago Cortés Villamar y D. José Zapata Márquez.

Segundo teniente D. Demetrio Casacuberta Fernández.

Sargento José Azorín López.

Cabos José Blanco Durán, Ildefonso Rodríguez Feura, Antonio García Compañi, Rías Marín Precioso, Basilio Pamilla Ruiz y Antonio Fernández Sánchez.

Guardias primeros Bernardo Palacios Sopena, Manuel Benante Rubio y Francisco Ventura López.

Idem segundos: Vicente Chiva Guinot, José Cremades Gil, Juan Mayol Martínez, Julián Conde Cesteros, Córdoba López Berenguer, Pedro Sánchez Robles, Miguel Tomás Rey, José Llorens Sánchez, José Castañeda Chacopino, José Pascual López, Luis Canté Compañi, Tomás Manzanares Martínez, José Sol Candela, José Morconr Jover, Francisco Domenech Barrachina, Bartolomé Gomila Nicolau.

Corneta: Vicente Picó Carbonell.

Por haberse distinguido en los sucesos ocurridos en Cataluña con motivo del alzamiento de partidas carlistas, se han concedido las recompensas que se expresan al oficial e individuos de la Guardia civil de la Comandancia de Barcelona que se relacionan a continuación:

Cruz del Mérito Militar blanca al segundo teniente D. Guillermo Bosch.

Cruz de pla del Mérito Militar blanca, al sargento Bernabé Sastre Pascual, al cabo Jaime Pizá Bojosa, guardias: Martín Llabrés Cirés, Félix Manresa González, Pedro Cardona Coscolla y Leoncio Ferrando Ferragüela.

Mención honorífica a los guardias segundos Bartolomé Barroso López, Manuel García Bermúdez, Juan Oliver Escandell, Bartolomé Burgueta Vila, Juan Montero Rojas, Manuel Morlas Ibañez, Rafael Eliqueto Garcés y Andrés Jaime Reus.

Se han concedido las gracias de Real orden por el distinguido comportamiento que observaron en la persecución y muerte del criminal Angel González (a) «Sagasta», el día 1.º de diciembre último, al primer teniente D. Ricardo Salameiro Ortiz, cabo Tomás Lozano Ramírez y guardia D. Julio Vidal Iglesias.

Pases: Al sargento de la Compañía José Suárez Iglesias, para la quinta de la misma. Al cabo de la sexta de Tercel Ramón Escalona Mur, para la segunda ó tercera de Murcia.

Al idem de Alicante Juan Gómez, para la de Murcia.

Al guardia de Málaga Antonio Seglar, para Cádiz.

Queda sin efecto el pase que tenía concedido para Salamanca el guardia de Girona Pascual López.

Al guardia de Tarragona Patricio García, para el escuadrón de Barcelona.

Al idem de Madrid Manuel Sánchez Castañero para Pontevedra.

Al idem de Cuenca Blas Chamón, para la cuarta de la misma.

Al idem de Tercel Sebastián Pallás, para la segunda de Lérida y cuatro años de reenganche.

Queda sin efecto el pase que tenía concedido para Málaga, el guardia de Granada Fernando Jivénez Salamanca.

Continuación: Se concede al sargento de Caballería Luis López Moraga.

Idem al id. de Sevilla Juan Moya Clavé.

Idem al guardia de Albacete Venancio Redondo Martínez.

Se conceden al sargento de Badajoz Julián Chamiz y al guardia segundo de Cuenca Leoncio Madrid.

Concesiones: Concediendo invalidación de nota al guardia de la Comandancia de Toledo Norberto Salamanca.

Idem id. id. al id. de la de Zamora Francisco Pérez Santa María.

Se cursa a Guerra propuesta de retiro del segundo teniente de la escala de reserva D. Andrés Molina Juanota.

Se ha concedido licencia por veinte días al primer teniente D. Benito Pardo González.

### LIBRO INTERESANTE

### IMPERIO DEL JESUITISMO

De venta en esta Administración al precio de una peseta.

## CONSULTORIO

Jaén.—P. Z. J.—No señor, tiene que reunir seis años de servicio para entrar en posesión del premio; y teniendo un compromiso contraído sin dicho beneficio, no puede rescindirle para contraer otro con derecho a él.

Pont de Armentera.—J. E. M.—1.º 59 aspirantes.—2.º No señor.—3.º Publicada la permuta.—4.º Pasado a la autor, para que se le remita.

Perelada.—M. J. P.—El número 19.

Cenla.—M. L. R.—1.º El número 40.—2.º No ha informado, que no señor.—3.º Se le remitirán los encargos que nos hace.

Cuevas Bajas.—J. T. G.—1.º Si señor.—2.º No se le pone ya en posesión de él, porque le perdieron.—3.º No hay derecho a solicitarlo.—4.º Entendemos que los más antiguos.

Palma.—G. N. A.—El número 421.

Cádiz.—A. B. Ch.—1.º En León.—2.º Tiene Comisión liquidadora y está afecta al Regimiento Infantería de Burgos, número 36 de guarnición en León.—3.º Contestada en la pregunta anterior.—4.º Entendemos debe dirigirse al jefe de la Comisión liquidadora de aquel disuelto Batallón.

San Clemente.—J. L. H. D.—1.º El número 14, y nos han informado que es muy posible que en el primer mes de marzo cause alta en el Instituto.—2.º No se lo podemos manifestar, por no haberse condecorado el escalafón del presente año.

Badalona.—C. G. S.—1.º Nos han informado que no señor.—2.º Número 3, y no existe ninguna vacante.

El Cerro.—E. G. D.—1.º Ambrosio Pintado, en Aldeanueva; Francisco Platado, en Valdeacosa; y Francisco Silvestre, en Amer.—2.º Número 51.—3.º El 4.—4.º Se le comunicará.

Acebo.—J. P. S.—1.º No se ha recibido en la Dirección general la instancia del individuo que usted manifiesta.—2.º 762 aspirantes.—3.º Publicada la permuta.

Almadén.—E. P. R.—1.º Nos han manifestado que no figura como aspirante a ingreso el individuo por quien usted nos pregunta.—2.º Como gracia especial puede solicitarse.—3.º No figura para pasar a ella: 69 aspirantes.

Brunete.—S. A. A.—1.º No señor.—2.º No tiene derecho a premio, hasta no terminarse el compromiso.—3.º Si señor, y figura con el número 7.—4.º En Alcazar de San Juan.—5.º El tipo de reserva y licencia ilimitada, sirve por mitad.—6.º Perdió el derecho al pasar de una a otra Comandancia.—7.º Se encuentra en Nava de la Asunción.

Piedrahíta.—A. R. A.—1.º Vale por mitad para los efectos de retiro.—2.º Nos han informado que no señor.—3.º El número 4.—4.º José Marba, en Bilbao.—5.º Leopoldo Selgas, en Mecca (Madrid).

Agüero.—A. S. C.—1.º No figura como aspirante a ingreso.—2.º En el número próximo se le contestará.—3.º Es médico mayor y se encuentra de excedente, sin que le podamos manifestar en que punto.—4.º El prestatador de los años del servicio fuera del puesto de la capital, cabeza de compañía ó línea.—5.º El número 129.—6.º Nos han manifestado que en la Dirección general no existen antecedentes del individuo que usted indica.—7.º Si señor.

J. S. M.—1.º Figura usted con el número 9 para pasar a la Comandancia de Murcia.—2.º Eduardo Vallejo Caballero, el número 33, para la de Burgos.—3.º Salustiano Serrano, no figura como aspirante a ingreso.

Laguna de Tenerife.—F. M. R.—Se le ha remitido nuevo papel.

Coripe.—D. F. M.—Cuando recibimos su carta, ya se había pasado el cargo contra usted; debe dirigirse al que se ha hecho cargo de la inscripción, y de este modo queda zanjada la dificultad.

Covarrubias.—M. G. C.—Al general jefe de la sección de Artillería del ministerio de la Guerra.

Jetafe.—M. C. S.—1.º Los números uno y tres respectivamente.—2.º El 99.

Lérida.—F. F. G.—1.º El número 16.—2.º Isidro Corbacho, en Navata (Gerona), y Daniel Cortina, en Codocera (Badajoz).—3.º Queda hecho el traslado.

San Roque.—F. J. M.—1.º El número 30.—2.º El 2.—3.º Queda hecho el cambio de dirección de nuestro semanario, en la forma que nos interesa.

Segovia.—L. S. A.—1.º No ha sido destinado a ella, por existir vacantes en el arma a que usted pertenece, y no haber aspirantes con quien cubrirlos.—2.º No ha tenido entrada en la Dirección general la instancia que usted manifiesta.

Valencia.—D. P. U.—1.º El número 82.—2.º Publicada la permuta.

Madrid.—D. H. T.—Primera: Instancia a S. M. en papel de 10 céntimos.—Segunda:

Si señor; cursada por conducto de sus jefes.—Tercera: A la instancia que usted indica, ha de acompañar partida de bautismo, certificado de soltería y consejo de consentimiento paterno.

Arroyomolinos.—F. H. L.—1.º Hecho el traslado.—2.º No señor; si señor.—3.º El número 36.

Menasalvas.—P. B. P.—1.º Número 51.—2.º Hay orden autorizando a varios Tercios el uso.

Sierra de Guadalupe.—J. B. B.—1.º Si señor.—2.º Si señor.—3.º Tanto el encargado de pareja, como el auxiliar, deben saber el servicio que van a prestar.

Vera.—L. T. M.—Primera: Hecho el traslado.—Segunda: El individuo que usted manifiesta, no figura en relación de aspirantes para pasar a la Comandancia de Canarias.

Ariso.—J. A. S.—Como no ha sido disuelto aquel Regimiento, permanece al mismo, de guarnición en León.

Pancorbo.—J. M. V.—Primera: Tiene que remitirlos al castrense de esa provincia.—Segunda: En papel de dos pesetas.

Quintanilla Sobresierra.—A. M. S.—Primera: Después de los veinticinco años de efectivo servicio.—Segunda: No señor, no es más que con la que se ejecuta el hecho.—Tercera: Se le remitirá.—Cuarta: Pasado aviso al Sr. Martín para que se le envíe.

Villafrechosa.—J. M. B.—Primera: Francisco Pérez San José, fué alta en la Comandancia de Madrid en febrero de marzo del año anterior, y por no haberse presentado en los dos meses que están prevenidos, fué dado de baja en ella. Debe promover instancia auevamente al Director general en petición de ingreso, y haciéndole constar en ella que tiene conocimiento de que se dispone su alta en la Comandancia de Madrid, a la que no se incorporó en tiempo oportuno, por no habersele comunicado tal concesión.—Segunda: La fuerza armada que acompaña a las procesiones de imágenes, debe ir cubierta.

Cuta.—M. R. L.—Primera: Si señor, el 9 del mes anterior se remitió a Guerra.—Segunda y tercera: No hay tiempo determinado.

Osorno.—N. M. R.—El número 136.

Ubeda.—M. S. O.—El individuo que usted manifiesta, nos han informado que no figura anotado en relación de aspirantes para el pase a aquella Comandancia.

Villanueva de la Concepción.—B. I. C.—Primera: Han sido aprobados todos menos Miguel Montero.—Segunda: Se cree lo será Fausto Gil.—Tercera: Corresponde al superintendente.—Cuarta: Si señor, antes de los dos meses.

Anglés.—C. D. P.—Primera: Nos han informado que está en proyecto.—Segunda: Publicada la permuta.

Naves del Rey.—P. M. L.—Primera: Número 53.—Segunda: La revista de Mayo próximo la pasará usted en su nuevo empleo.—Tercera: Se encuentra en Saldeana.

Llerena.—J. G. B.—En la Dirección general no se tiene conocimiento de ello.

Huelva.—G. P. C.—Primera: El número 42.—Segunda: En Zamora.—Tercera: Número 510.

Torreblanca.—J. G. A.—El número 173.

Mendocino.—R. P. D.—La instancia del aspirante Jesús Prado Incognito, se remitió el 28 de octubre de 1898 a Informe del jefe de la Comandancia de Logro, y en dicha Comandancia se encuentra desde aquella fecha pendiente de curso, por no haber presentado el interesado los documentos que están prevenidos.

Argamasa de Alba.—C. G. M.—Primera: Número 469.—Segunda: En Castañedo Valde.—Tercera: Se encuentra en Berbegal.

Argente.—L. D. G.—En 18 de abril del año anterior, le fué negada su petición al individuo que usted manifiesta, por no reunir las condiciones necesarias para servir en el Instituto.

Madrigal de Altas Torres.—J. M. H.—Primera: Ricardo Nicolás Moyano Guerra hace el número 120.—Segunda: Usted el 96.—Tercera: Francisco Pérez, el 126.—Cuarta: Orduña, el 34.

Santana.—R. G. R.—Primera: Puede usted reclamarlo.—Segunda: En Bohadilla.—Tercera: No debe separarse de su compañero de pareja.—Cuarta: Si señor, los dos deben tener conocimiento del servicio que van a prestar.—Quinta: Número 15.—Sexta: El 14.—Séptima: Solamente sacan el de 23 pesetas 30 céntimos.—Octava: Son examinados en sus respectivas Comandancias.

### IMPORTANTE

Para evitar entorpecimientos en los trabajos de esta Administración, y poder complacer en sus pretensiones sin demora a nuestros suscriptores, se les suplica que siempre que se dirijan para cualquiera de los extremos a que se refieren las advertencias primera y segunda de nuestro periódico,

ca, procuren consignar la Comandancia a que pertenecían, la en que prestan servicio como agregados, si ocurre este caso, y a la que son destinados en definitiva. De no efectuarlo, no se extrañarán de que en muchos casos no resulten complacidos, rateno nuestro deseo.

A todos los nuevos suscriptores se les regala el

### COMPENDIO DE LEGISLACIÓN,

recopilación de todas las Reales ordenes, Decretos, Circulares y disposiciones que importa conocer a los individuos del Instituto.

### PARA PASAR EL RATO

Selección a la charada del número anterior.

#### Carrete

Remitieron la solución los suscriptores siguientes:

El cabo Melitón Nicolás Pascual.

El guardia Miguel Perea Fajardo.

El cabo Cecilio Acosta Grilalva, dice:

Hablando ayer con María que es una chica modista, entablé ruda porfia sobre un rato en la levita;

yo le dije que con seda se tenía que coser, y me contestó muy queda: ¡no le puedo complacer!, pues cosiendo la capota de Juanito que es cadete, no me ha quedado ni mota ni he comprado otro carrete.

El guardia primero Antonio Milla Urbán, en esta forma:

Si libertad sólo hablara para frailes y canónigos, en la monarquía ibera, bajo el cetro de Israel viviera de mogollón, cubierto el hipocritón a costa del pueblo fiel con carrete y con jamón.

Nuestro consecuente suscriptor el ilustrado guardia Lucio García Rollizo, de este modo:

En el taller de modista, ¡que buenas horas pa'most!, pues mi buena suerte quiso que yo estuviera a ta lado. Cosías tú; algunas veces se estrechaban nuestras manos por cierto procedimiento matemáticamente aplicado.

Terminada la obra, dijo Mercedes: Ahora que calgo; no hay para border mañana más que un carrete mediano.

El guardia Angel Martínez Niño, del siguiente modo:

Aunque en esto de charadas no me encuentro yo muy fuerte, ésta, si creo acertarla; la solución es carrete.

El guardia Carlos Fernández y Fernández dice:

Me gusta el tabaco suave, y le estoy fumando fuerte, por que es la paga tan corta que no tiene ni señora para comprar un carrete.

CHARADA

Remitida por el cabo Esteban León Ramos.

Consonante es mi primera, consonante es mi segunda, consonante mi tercera, vocal redonda mi cuarta; raro nombre de varón es caro amigo, lector, el todo de mi charada.

La solución en el número próximo.

### IMPRESA

de «El Heraldo de la Guardia Civil», SILVA, 41, 43 y 45.—MADRID.

añadiendo para sus adentros:—Ya estás buena, pécora, esta el momento de no estar a tiro.

No había transcurrido media hora, cuando Juan, dando de mano a los quehaceres odiosos, regresó a su pabellón, hallándolo como de costumbre entornado. Sin detenerse empujó la puerta, y en la sala primera encontró a Carola, muy tranquila en apariencia, cosiendo ropa blanca con igual calma y paz que si nada hubiese ocurrido. En el momento hizo cargo de la situación, y queriendo evitarse ser el que rompiese el fuego de quejas y recriminaciones, tras na «ya he terminado» explicativo de su entrada, púsose a su vez a estudiar uno de sus libros de exámenes, engolfándose aparentemente en la lectura, pero atento al más leve movimiento de Carola.

Pasaron minutos y minutos. Pasaron horas enteras sin que sensiblemente variase la posición de ambos. Ella, fuerte en la victoria conseguida al volver a su casa como una concesión suya y no como un mandato de su marido; él sintiendo el arrepentimiento de su conducta del día anterior y, penetrado que aquella tranquilidad de su mujer encubría no escasa dosis de cólera y disgusto, deseaba aplazar lo más posible las explicaciones que no podían menos de sobrevenir.

Así hubiese transcurrido mucho más tiempo, firmes uno y otro en sus propósitos, cuando un «¡ay permiso!» se dejó oír desde el corredor.

Era la criada de los solteros a quien Juan

los deseos amorosos, ha dejado satisfecho y contentísimo al Tribunal, rayando a tal altura su comportamiento, que el presidente, el mismo general presidente ha visto con agrado la brillantez de su instrucción y así lo ha dicho en laudatorio oficio, para satisfacción general de todos los examinados y particular y especialísima de Juan Santarrosa Expósito.

No menos día de contento proporcionó este resultado a Carola y al bueno de Sarasa; a la primera, por ambición, al otro por sincero afecto, y hasta al abuelo Serrano, al patriarca bogarriero alcanzó la alegría, muy atemperada, casi con aureola de lágrimas al recordar a su desventurada Dolores y al besar al chiquitín Pío, que hace tiempo tiene ya a su lado para consuelo de su vejez.

Mas como nada hay completo en esta vida donde el ser humano corre en pos de un bien que nunca alcanza, la alegría de Santarrosa hubo, cómo not, de tener sus peros, y él, que hacia cálculas y cálculas y hasta soñó con encargarse de la oficina del Detall, vió truncados todos aquellos fantásticos planes por una orden de la Dirección general, corrosiva, pócima, que envenenó aquella futura felicidad.

La orden era terminante: todos los aprobados recientemente habían de practicar a las órdenes de las clases más leídas, para que al ascender a cabo ya tuvieran costumbres de mando y más práctica directa del servicio, de sus dudas, resoluciones y res-

usó, cambiando de expresión su rostro, dulcificando su mirada, dijo con voz zalamera y acariciadora:

—¡Qué cosas tienes, Juan! ¡Como te pones! ¿En que cabeza cabe que pueda yo engañarte? ¡No sabes que te quiero! ¡Me deligó nadie a casarme contigo! ¡Tontin!

Desarmado Juan, ávido de amor y caricias, ansiando creer que aquellas protestas nacían del fondo del alma de su mujer, apresurase a exclamar:

—¿De veras me quieres?

—¡Mucho, mucho y mucho!—replicó ella poniéndole las manos sobre los hombros y envolviéndole en los envíos de la profunda mirada de sus negros ojos.

—¡Me perdonas el daño que te hice?—balbuceó Juan entregándose por completo.

—Te perdono... y te quiero.

Y el ángel de los amores conyugales batió sus alas alegremente en aquel modesto pabellón de la casa-cuartel de Albacete.

IV

Nuestro Juan está cerca de lograr su eterno desideratum; moralmente lo ha logrado ya. Firme en sus propósitos, en aquellos pro-éxitos que concibiera apenas hubo visto el benemérito uniforme, ha vuelto a la Corte a hacer oposiciones, y más tranquilo, más dueño de sí que cuando la Carola taró sus facultades, con el ardiente resquemor de

encargara el almuerzo aquella mañana.—«Para dos»—había dicho, desearo de dar las menores proporciones al escándalo, y esparanzado, como sucedió, de que Carola regresase a su hogar.

Sirvióle la criada el almuerzo, compuesto sencillamente de un huevo frito y un plato de carnero con patatas, al que por su parte añadió ella vino y nueces de los en un armario tenía, y aun cuando en el almuerzo, y con pretexto de él, cambiaron algunas palabras los conyuges, volvieron al terminarlo a sus respectivas tareas de cosido y lectura.

Viendo Juan que se prolongaba aquella situación embarazosa, y que eran indispensables las temidas explicaciones, se decidió a emprenderlas, convencido que su mujer sería muy tenaz en el sistema del silencio adoptado.

Noble siempre, y no sabiendo decir las cosas sino de frente y con la verdad en los labios, claro es que con su resolución se colocaba en las peores condiciones de lucha; pero más le dolía el aspecto aparentemente tranquilo y un sí, es, no es irónico de ella.

—¡Carola!—dijo arrojándose al combate—Carola, ¡siempre nos hemos de estar calificados cuando uno y otro tal vez pensemos lo mismo!

—Puedes hablar lo que quieras; te atiendo—contestó la talmada sin levantar cabeza de la costura.

—¡Disgusto! Tú lo tendrás, que yo no. Lo que hice fué aprender.



# EL MEMBRETE

PAPELERIA, IMPRESIONES Y LITOGRAFIA  
17, PRECIADOS, 17.-MADRID

Gran surtido en cajas de papel y sobres, desde 0.50 céntimos.—Papel comercial, paquetes de 500 cartas, desde 2 pesetas.—Papel para cartas, paquetes de 100, desde 0.50 céntimos.—100 tarjetas, visita, 1.50 pesetas.—Surtido completo de artículos de piel.—100 cartas timbradas y 100 sobres, desde 2.50 pesetas.—Artículos en general para el surtido completo de oficina.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Los individuos del benemérito Instituto, pueden hacer los pedidos directamente a este establecimiento o dirigiéndose al HERALDO, debiendo expresar en todo caso la estación de ferrocarril más próxima, por si fueran, los que pidieran, artículos que no pudieran certificarse.

17, PRECIADOS, 17.-MADRID

## GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

DE  
JOSÉ MARÍA AGUIRRE

I, Parra.—JAÉN.—Parra, I.

ESPECIALIDAD EN LOS DE FUNDA FIJA PARA LA GUARDIA CIVIL

Este modelo ha obtenido la aprobación de la junta nombrada por la Dirección general del Instituto. Los pedidos deben hacerse directamente al fabricante, ó en Madrid a D. Justo Gómez, Peligros, 14 y 16, sombrerería.

Precio del sombrero de funda fija para los señores oficiales: 3 pías.

Para tropas: 4.50 pías.—A provincias con gasto de envío.

LOS PEDIDOS SE SIRVEN A CORREO SEGUIDO

## EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo a la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más reveses.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia, ó Diarrea que resista al "Estómago Artificial". Cuando han fracasado todos los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

CURA

Las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (atónica-cataral-flatulenta) y la dilatación de estómago, haciendo desaparecer el peso en el estómago, hinchura, la hinchazón de vientre, los eructos agrios ó acedias, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, soñolencia, opresión, repugnancia a las comidas, etc., bien por causa de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcoholismo, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales, que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

CURA

DIARREAS con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean: hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural: tal efecto lo realiza El Estómago Artificial, porque destruye los microbios productores de la infección intestinal adquirida bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, todo estado diarreico debe ser tratado por El Estómago Artificial, el cual actúa también como Preventivo.

CURA  
CURA

la dolencia con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades por crónica que sea, evitando adquirirla a las personas que anualmente la padecen.

la gastritis, gastralgias y catarro crónico del estómago, biliosidad y el estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulencia ó desarrollo de gases, procedente de la fermentación del alimento en el estómago ó intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías a ptas. 7.50 la caja; 4 ptas. la media caja, y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialidades, Rambla de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.

### APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

Precios de suscripción

TRIMESTRE  
Península..... 1.50 pesetas  
Ultramar..... 3.75  
Extranjero..... 5.00

1.º El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

### ADVERTENCIAS

1.º Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.  
2.º Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha, no podrá ser atendida.  
3.º No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan. Los originales destinados a la publicación, se servirán escribirlos por un sólo lado del papel.  
4.º La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan a bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.  
5.º Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran a otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.  
NOTA. Se advierte a los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo necesario son detenidas en la Administración de Correos. Los sellos de cuarto de céntimo no se admiten más que para impresos, dejando abierto el sobre.

## EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

Condiciones de la suscripción

## NICOLAS MARTÍN

ESPAÑERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO EN ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven a provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, corrajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el Cuerpo de la Guardia Civil, a precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados.—MADRID.—Preciados 16.

## BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

SEGUROS, VIDA Y ACCIDENTES

GARANTÍAS

PESETAS

Capital social.....	15 000,000
Reservas.....	12,267,632.95
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 31 de diciembre de 1900.....	552,365,011.50
Idem por accidentes.....	36,356,373
Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta igual fecha.....	19,123,590.29

Esta Sociedad se dedica a constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y de más combinaciones análogas; rentas vitalicias, inmediatas ó diferidas y seguro de capitales pagaderos a la muerte del asegurado y compra de usufructos y nuda propiedad. Se dedica además al seguro contra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PÍDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA

## EL GUADARNÉS

Preciados, 27, Madrid

Fabricación de todas clases de guarniciones, monturas y equipos militares. Surtido completo de efectos para caballerizas.

Medalla en la Exposición de Industrias nacionales  
Grandes descuentos al por mayor

EQUIPO COMPLETO PARA CABALLOS DE SEÑORES JEFES Y OFICIALES

Silla cruzada mixta, 90 pesetas.—Funda garrucha para la misma, 17.—Saddero fletro idem id., 12.—Cabeza de brida con riendas y fallos, 14.—Pecho-pretal, 6.—Baticola, 4.—Cinco correa capoteras, 3.75.—Cincha donzonal, 12.—Cabezón de correa con riendas, 7.50.—Almohadilla grupa, 4.—Saco grupa, y corol vaca, 35.—Cubrepieno, 3.—Añón, con caballo y cerradura, 19.—Manta de cuadra, de lana, con pechera, 25.—Cincha de estambre, 9.

Los señores jefes u oficiales que deseen adquirir algunos de los efectos relacionados anteriormente, pueden hacerlo directamente al acreditado establecimiento EL GUADARNÉS ó a esta Administración.—Es habitual en la citada casa la mayor actividad para servir los pedidos.

## IDEAS

ACERCA DE LA

## CONTESTACIÓN

AL

PROGRAMA PARA EXÁMENES EN LA GUARDIA CIVIL

POR EL CAPITÁN AYUDANTE DEL PRIMER TERCIO

D. JULIO PASTOR DE LA ROSA

Y PRIMER TENIENTE

D. MIGUEL GISTAU FERRANDO

Precio: 3 pesetas

Los pedidos al capitán D. Julio Pastor de la Rosa

Al hacer los pedidos, manden el importe en libranza, como única forma de pago.

TODA LA CORRESPONDENCIA

AL DIRECTOR

Oficinas: Silva, 41, 43 y 45.

HORAS DE DESPACHO

DE UNA A TRES DE LA TARDE